



Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

8100^a sesión

Martes 14 de noviembre de 2017, a las 11.15 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Cardi/Sr. Lambertini (Italia)

Miembros:

Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Llorentty Solíz
China	Sr. Zhang Dianbin
Egipto	Sr. Moustafa
Estados Unidos de América	Sra. Sison
Etiopía	Sr. Alemu
Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
Francia	Sra. Gueguen
Japón	Sr. Kawamura
Kazajstán	Sr. Tumysh
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Clay
Senegal	Sr. Ciss
Suecia	Sr. Skoog
Ucrania	Sr. Fesko
Uruguay	Sr. Bermúdez

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2017/911)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-38018 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 11.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2017/911)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Serbia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Zahir Tanin, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito también a la Sra. Vlora Çitaku a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2017/911, en el que figura el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Tiene ahora la palabra el Sr. Tanin.

Sr. Tanin (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera felicitarlos a usted, Sr. Presidente, y a Italia por haber asumido la Presidencia del Consejo durante este mes. Me complace mucho participar hoy en esta sesión.

El período más reciente sobre el que se informa está muy bien recogido en el informe del Secretario General (S/2017/911) que hoy examinamos. Además, informaré al Consejo sobre acontecimientos importantes recientes que han tenido lugar desde la conclusión del período sobre el que se informa.

El 19 de octubre se celebraron elecciones municipales en todo Kosovo, las segundas que se celebran en todo Kosovo desde el acuerdo de 19 de abril de 2013 sobre los principios de la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina. Por tanto, era la segunda vez

que los cuatro municipios de mayoría serbokosovar en el norte de Kosovo participaban en ese tipo de elecciones. En esas elecciones se registró una participación importante, sobre todo en las zonas de mayoría serbia de Kosovo. Las elecciones dieron a la población de Kosovo la oportunidad de escoger a sus líderes más inmediatos y de expresarse de esta manera sobre cuáles son sus prioridades políticas, así como sobre la opinión que le merecen el desempeño y la ejecución de los principales partidos rivales. Más de 7.000 candidatos se presentaron en todo Kosovo.

Se produjo un aumento significativo de la participación de los serbios en los municipios de mayoría serbia. La participación promedio en esos municipios fue el 43,4%, en comparación con aproximadamente el 38% en 2013. En los cuatro municipios del norte, el aumento fue aún más pronunciado: una participación del 44% frente a un 24% en 2013. El día de las elecciones, la Unión Europea desplegó unos 100 observadores en todo Kosovo y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa facilitó la votación en los municipios del norte. Ambas organizaciones encomiaron la celebración por lo general pacífica y ordenada de las elecciones. No obstante, los observadores de la Unión Europea también hicieron hincapié en que en los municipios de mayoría serbia de Kosovo la campaña se vio afectada por lo limitado de la competencia y por la intimidación.

Como informé en agosto (véase S/PV.8025), los numerosos procesos electorales de este año en Kosovo dieron lugar a un período en el que pocas decisiones pudieron adoptarse con la autoridad necesaria en Pristina. Con la segunda vuelta de las elecciones municipales previstas para el 19 de noviembre y el proceso electoral cerca ahora de concluir, espero que esto cambie en breve. Algunos indicios justifican un optimismo cauto. El 31 de octubre, la nueva Asamblea de Kosovo aprobó una segunda lectura del presupuesto de Kosovo, a pesar de la estrecha mayoría que tiene el Gobierno. El grupo de serbios y el Gabinete del Primer Ministro colaboraron para lograr ese resultado. Entretanto, vemos indicios de cambio en otras cuestiones sociales y económicas particularmente importantes que, en reiteradas ocasiones, se han retrasado durante el prolongado período electoral.

Esto deja abierta la cuestión de lo que nos depara el futuro. Durante los últimos tres meses, he tenido la oportunidad de intercambiar opiniones sobre la situación con diversos interlocutores, en Pristina, en Belgrado, y con otros interlocutores. Quisiera subrayar el hecho de que, en general, todas las partes comparten la opinión de que la situación entre Belgrado y Pristina

puede evolucionar después del lamentable y prolongado estancamiento actual.

El 24 de octubre, 40 nuevos magistrados y 13 nuevos fiscales del Estado de la comunidad serbia prestaron juramento en Kosovo, lo cual fue un importante paso en la aplicación del primer acuerdo facilitado por la Unión Europea. Esos funcionarios judiciales trabajarán como parte de un sistema unitario de justicia de Kosovo, y la dotación de personal, y los preparativos logísticos también están en marcha, con el apoyo de todas las presencias internacionales en Kosovo, incluida la de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Las partes son dignas de encomio por haber logrado progreso al respecto. El ámbito judicial había quedado muy rezagado, en particular después de otros logros de ejecución, como la integración de la policía y la aplicación de medidas técnicas en las esferas de las telecomunicaciones y los servicios públicos.

Sin embargo, es igualmente importante señalar que, en general, la aplicación de los acuerdos alcanzados en 2013, e incluso anteriormente, siguen, en el mejor de los casos, siendo esporádicos y variables. En lo que atañe al diálogo facilitado por la Unión Europea, la aplicación técnica requiere un apoyo más significativo de ambas partes. La brecha más evidente sigue siendo la falta de progreso en la aplicación del acuerdo sobre la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia.

Ya se han logrado avances considerables, y el diálogo facilitado por la Unión Europea en Bruselas sigue siendo fundamental como elemento crucial en un proceso más amplio. Junto con ese empeño, el proceso de Berlín de la Unión Europea, que aborda el futuro potencial de ampliación de la Unión Europea, también ha logrado progresos. Iniciado en 2014 en una Cumbre de los Balcanes occidentales, se ha seguido con reuniones en 2015 en Viena, en 2016 en París y en 2017 en Trieste. Su fuerza radica en la conclusión inevitable de que el crecimiento económico, la paz y la prosperidad dependen de la calidad de las relaciones entre los vecinos, la creación de un espacio beneficioso de conectividad y unas perspectivas de interacción polifacética. Mis propias conversaciones con los dirigentes de Belgrado, Pristina y Tirana me han convencido de que cada uno de esos centros importantes comparte el entendimiento de ese principio.

En relación con el diálogo político Pristina-Belgrado, que ha sufrido una larga pausa, lo que puedo decir hoy es que ambas partes son sumamente conscientes de su importancia y su potencial durante el próximo año. A ese efecto, durante varios meses se han llevado a cabo

consultas oficiosas con los facilitadores de la Unión Europea y, de manera más importante, con la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Federica Mogherini.

Los indicios de voluntad y compromiso político de lograr avances parecen cada vez más evidentes. Las poblaciones están comprensiblemente frustradas por la falta de oportunidades que causan la desconfianza y las tensiones políticas no resueltas. Al finalizar el ciclo electoral, el momento de adoptar medidas se adelanta ahora al momento de las excusas. En numerosos ámbitos prácticos, las controversias políticas y la incapacidad de aplicar plenamente los acuerdos técnicos suponen una carga inaceptable para la población. Por ejemplo, el exceso de obstáculos administrativos sigue desalentando los viajes y el comercio, a pesar de los acuerdos que pretendían aliviar esos obstáculos.

Permítaseme ofrecer otro ejemplo, que ha surgido en los últimos días. De conformidad con su mandato, la UNMIK ha continuado haciendo todo lo posible, en el marco de sus facultades autorizadas, por apoyar la aplicación del Acuerdo Centroeuropeo de Libre Comercio (ALCELC), que la UNMIK firmó en nombre de Kosovo en 2006. En la práctica, los representantes de Pristina que colaboran sobre cuestiones del ACELC asisten a todas las reuniones del ACELC. La participación básica de la UNMIK siempre se ha ajustado a los estatutos jurídicos. A pesar de esos hechos, algunos agentes han tratado recientemente de volver a politizar, mediante declaraciones públicas retóricas, acuerdos por lo demás sumamente prácticos, funcionales y beneficiosos. Permítaseme ser muy claro en este foro. La participación de la UNMIK prosigue, estrictamente en la medida requerida por los miembros del ACELC para asegurar su funcionalidad, que, a su vez, favorece la oportunidad económica en toda la región. La UNMIK apoyará igualmente cualquier acuerdo alcanzado por los miembros del ACELC que le permita trabajar eficazmente de consuno. A nuestro juicio, la mejor manera de lograr esos acuerdos es mediante conversaciones entre los interesados, no a través de los medios de comunicación.

Anteriormente tomé nota en el Salón y comenté la iniciativa del Presidente Vučić para el diálogo interno sobre la postura de Serbia respecto de la cuestión de Kosovo. También he tomado nota de que el Primer Ministro en Tirana, Sr. Edi Rama, ha declarado que esos exámenes internos se aprovecharán en Tirana o Pristina. Esas posiciones orientadas al futuro ayudan realmente a las personas, ya que tratan de abordar directamente los hechos. A pesar de los numerosos e inminentes desafíos

mundiales, los dirigentes de la Unión Europea también han hecho de la participación centrada en la región una prioridad. Ahora todas las partes deben desempeñar también el papel que les corresponde. Esa es la tesis en la que se basa el diálogo entre Belgrado y Pristina. Es importante que las posibilidades para emprender un proceso de paz sostenible no se vean obstaculizadas por la inflexibilidad o la simple inacción.

Si bien el diálogo y otras iniciativas diplomáticas pueden proporcionar una nueva base para la consolidación de la paz, una labor seria para hacer frente a los acuciantes problemas inmediatos, también requiere una urgente atención en Pristina. La disponibilidad de oportunidades económicas y laborales, la necesidad de contrarrestar la corrupción pública y garantizar la responsabilidad pública a todos los niveles y, quizás, por encima de todo, la lucha contra la delincuencia organizada son objetivos cruciales.

Nuestra misión en Kosovo tiene que trabajar principalmente a nivel de base para apoyar el impulso de las personas para lograr los beneficios de la cooperación y la reconciliación. Aplicamos los fondos de que disponemos para apoyar las iniciativas a nivel de base que forjan el futuro y la perspectiva de la generación posterior al conflicto en Kosovo. El talento no conoce fronteras de género, etnia o filiación política.

Encontramos energía en este nuevo Gobierno, que ya está adoptando nuevas medidas para trabajar en una asociación multiétnica. La encontramos en iniciativas de toda la región para eliminar el flagelo de la injerencia política en la administración de la justicia y el estado de derecho. La vemos en las audaces iniciativas emprendidas por todos para examinar, sobre todo, las cuestiones que permitan a los Balcanes occidentales seguir avanzando en sus aspiraciones europeas.

Nuestra atención también se ha centrado en las cuestiones que requieren más atención y que son esenciales para la reconciliación y el restablecimiento de la confianza. Entre ellas se incluyen iniciativas para propiciar la participación de las mujeres en el proceso político, ayudar a poner de relieve las historias desconocidas de los afectados durante el conflicto, promover el papel de los jóvenes en la paz y la seguridad y contribuir ulteriormente a la resolución de los casos de muchas personas que aún siguen desaparecidas desde la guerra. Colaboramos abiertamente con todos los Gobiernos para abordar esas cuestiones. Asimismo, reconocemos los inmensos desafíos que plantea la garantía de la libertad de la identidad cultural y religiosa en la lucha contra las opiniones extremas y miopes,

que no solo constituyen una amenaza y una plaga para nuestra región sino para todo el mundo.

La UNMIK sigue desempeñando su función en pro del establecimiento de una asociación más estrecha con todas las presencias internacionales sobre el terreno y todas las partes implicadas, especialmente en un momento en el que estamos siendo testigos de la emergencia de nuevos acontecimientos en la región. El objetivo final de la Misión sigue estando claro. Con el apoyo del Consejo, lograremos la paz sostenida y las oportunidades que esta brinda para la satisfacción de las aspiraciones y del potencial de las personas.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Tanin por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Dačić.

Sr. Dačić (Serbia) (*habla en serbio; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Quisiera dar las gracias al Secretario General Guterres y a su Representante Especial, Sr. Zahir Tanin, por habernos presentado el informe que tenemos ante nosotros (S/2017/911) y por su participación general en la ejecución del mandato de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) con arreglo a la resolución 1244 (1999). También deseo dar las gracias al Presidente y a los miembros del Consejo de Seguridad por reconocer la importancia de seguir examinando y analizando esa cuestión.

La presencia de la UNMIK en Kosovo y Metohija en el marco de un mandato y un ámbito invariables, como garantía de la neutralidad de la presencia internacional, reviste suma importancia para promover la seguridad y la estabilidad y fomentar la confianza entre las comunidades de Kosovo y Metohija. El fortalecimiento de sus recursos financieros y humanos permitirá a la comunidad internacional evaluar y abordar de manera integral y sostenible los problemas y desafíos a los que se enfrentan diariamente las poblaciones serbias y no albanesas.

Habida cuenta de su sensibilidad en Kosovo y Metohija, la situación política tiene importantes efectos en el fomento de la confianza entre sus comunidades. Por ello, la presencia invariable de la UNMIK garantiza la seguridad necesaria y ofrece garantías y un impulso para que los serbios y los ciudadanos no albaneses se involucren en los procesos iniciados por el Acuerdo de Bruselas sin temer por su futuro o el de sus familias.

El hecho de que 18 años después de la llegada de la presencia internacional en la provincia unos 200.000 desplazados internos que se vieron obligados a huir de

Kosovo y Metohija sigan viviendo en Serbia, fuera de la provincia, es un poderoso argumento que justifica el mantenimiento invariable de que el ámbito de trabajo de la UNMIK no debe cambiar. Tan solo se ha logrado que retorne el 1,9% de los desplazados internos, y estoy seguro de que el Secretario General coincidirá conmigo en que esa es una de las cuestiones fundamentales en las que la UNMIK deberá centrarse en el futuro. No obstante, también quisiera señalar que el número de desplazados internos en Kosovo y Metohija que se cita en el informe no refleja apropiadamente la magnitud del problema y no justifica la atención de la Misión proporcional a dicha magnitud.

En el informe se señalan varias deficiencias estructurales en los sistemas institucionales y judiciales de Kosovo y Metohija. Estas deficiencias tienen consecuencias negativas para las comunidades vulnerables, principalmente en lo que respecta a la protección de los derechos de los serbios y de otros ciudadanos no albaneses en el sur de la provincia y de los derechos de los repatriados, así como al proceso de reconciliación entre las comunidades. La tasa ínfima de repatriados es consecuencia de la incapacidad de llevar ante la justicia a los delincuentes que han incitado al odio racial, étnico y religioso y a la intolerancia, la persistencia de la discriminación institucional contra los serbios y las medidas restrictivas adoptadas por motivos étnicos, en particular las detenciones arbitrarias. En particular, los casos de detenciones realizadas sobre la base de cargos falsos en el sur de la provincia ponen de relieve la inseguridad física y jurídica. Mediante esas medidas se pretende permitir que los usurpadores se adueñen de bienes por medios ilícitos.

Por ello, en el informe del Secretario General debe prestarse atención, en una sección separada, a las violaciones de los derechos humanos y las libertades de los repatriados en la parte meridional de Kosovo y Metohija. La UNMIK debe realizar esfuerzos adicionales para fortalecer sus capacidades a fin de garantizar el nivel necesario de protección de las libertades y los derechos humanos de los desplazados internos y de crear condiciones óptimas para el retorno sostenible, a través de la restitución de los bienes o —por decirlo de forma simple— la garantía de los derechos de propiedad, entre otras cosas.

En el informe se señala que no se han logrado avances con respecto a la aplicación del fallo de la Corte Constitucional de Kosovo, por el que se confirma que el monasterio Visoki Dečani es propietario del terreno que lo circunda. El monasterio, que figura en la Lista del Patrimonio Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), fue

fundado en la primera mitad del siglo XIV por el Rey serbio Stefan Dečanski. Ha sido saqueado en numerosas ocasiones en el pasado, entre otros, por partidarios del Estado Islámico en el Iraq y el Levante. En el informe también se hace referencia a otras controversias relacionadas con la propiedad de la Iglesia Ortodoxa Serbia. Esas cuestiones proporcionan abundantes pruebas de la importancia que reviste la protección del patrimonio histórico, cultural y religioso de los serbios, que forma parte del legado de valor incalculable de Europa y del mundo.

La comunidad internacional también debe realizar mayores esfuerzos para crear una sociedad en Kosovo y Metohija en la que se respete el estado de derecho, se creen condiciones para un enjuiciamiento eficaz, imparcial y digno de crédito de los autores de crímenes de guerra y se aclare el destino de las personas desaparecidas, a fin de contribuir de esa forma al proceso de reconciliación entre las comunidades. Como ya se ha establecido plenamente el marco jurídico para el enjuiciamiento de los autores de crímenes de guerra en las Salas Especializadas, esperamos que se enjuicie y procese a los sospechosos de haber cometido delitos contra serbios y otros ciudadanos no albaneses en Kosovo y Metohija.

Serbia sigue apoyando firmemente el diálogo entre Belgrado y Pristina facilitado por la Unión Europea. A pesar de las numerosas dudas, conjeturas y dificultades encontradas en el camino, Serbia ha demostrado una gran determinación para hallar soluciones de avenencia, que no siempre son sencillas o fáciles de conseguir. Ese enfoque constructivo se pone de manifiesto en la aplicación, por nuestra parte, de una serie de obligaciones contraídas en el diálogo, en particular la reciente integración de jueces y fiscales en el ámbito judicial de la provincia. El compromiso de Serbia por resolver todas las cuestiones pendientes de manera pacífica y mediante el diálogo está motivado ante todo por nuestra firme convicción de que no queda otra alternativa a ese enfoque y que solo dentro de un marco neutral respecto al estatuto es posible contribuir a la paz regional, la seguridad y la estabilidad, así como a los avances de la región hacia la integración en la familia europea de naciones.

Nuestro enfoque responsable se ha visto reafirmado por la audaz decisión política de los representantes de la lista serbia de entrar en el Gobierno de Ramush Haradinaj después de las elecciones parlamentarias. Mediante esa decisión se confirmó una vez más la unidad política de los serbios de Kosovo y Metohija y la continuación de la política constructiva de protección de su estatuto y sus intereses. Al explicar su decisión, los representantes señalaron que las condiciones bajo las cuales decidieron

participar en el Gobierno de Kosovo son muy claras. Hicieron referencia a la necesidad de proteger los intereses de los serbios y sus exigencias principales con respecto a la creación de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia, la protección de los bienes y la garantía del retorno de los desplazados internos.

Lamentablemente, los esfuerzos realizados por Serbia para identificar soluciones realistas, neutrales respecto al estatuto y mutuamente aceptables a través del compromiso no han sido correspondidos por la otra parte, en particular con respecto a la aplicación de los acuerdos alcanzados hasta la fecha. Permítaseme señalar a ese respecto que, cuatro años y medio después de que se asumiera la obligación de crear la comunidad de municipios serbios como parte fundamental del Primer Acuerdo sobre los Principios que Deben Regir la Normalización de las Relaciones, aún no se han registrado avances en su aplicación. Sorprendentemente, en el informe no se hace mención de ese hecho. Para nosotros, el establecimiento de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia es la cuestión más importante y la piedra angular de la protección de los intereses de los serbios en Kosovo y Metohija.

Aprovecho esta oportunidad para hacer un llamamiento a los representantes de las Instituciones Provisionales de Autogobierno en Pristina para que den muestras de buena voluntad y compromiso con el diálogo y procedan a establecer sin demora la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia —en otras palabras, que cumplan las obligaciones que han asumido y hagan realidad el elemento más importante de los acuerdos de Bruselas de 2013, suscritos por mi persona, como Primer Ministro de Serbia; por Catherine Ashton, en nombre de la Unión Europea, y por el ex Primer Ministro Hashim Thaçi. Esto confirma la credibilidad de la declaración formulada por Ramush Haradinaj en el sentido de que no hay ninguna alternativa al diálogo y que se deben celebrar conversaciones directas entre los pueblos, no entre las élites políticas.

El estancamiento en el diálogo fue responsable del surgimiento de toda una gama de problemas en la aplicación de los acuerdos. Pristina continúa violando las disposiciones del acuerdo sobre las visitas oficiales, y sin motivo justificado prohibió la entrada a Kosovo y Metohija al Ministro de Educación, Ciencia y Desarrollo Tecnológico de Serbia, Sr. Mladen Šarčević, y al Director de la Oficina para Kosovo y Metohija, Sr. Marko Đjurić. Además, continúan los problemas en la esfera de la libertad de circulación y la gestión integrada de las fronteras. Los desplazados internos son tratados de

forma inadecuada cuando se les solicita que proporcionen datos personales adicionales, mientras que, cuando tratan de entrar en la provincia, no se les reconocen sus pasaportes, expedidos por la Dirección de Coordinación del Ministerio del Interior de la República de Serbia.

Motivado por el deseo de encontrar una solución duradera para la cuestión de Kosovo y Metohija, el Presidente de Serbia, Sr. Aleksandar Vučić, ha instado a los ciudadanos de Serbia a entablar un diálogo interno, que ha sido institucionalizado mediante el establecimiento de un grupo de trabajo. Lograr una solución a largo plazo es una condición previa para que Serbia y toda la región puedan progresar. En nuestras relaciones con Pristina necesitamos un enfoque serio, responsable y orientado al futuro, y estamos dispuestos a ofrecer una solución que contribuya a la estabilidad regional, la cooperación política y la prosperidad económica. En lugar de ser una causa de nuevas divisiones, malentendidos y conflictos, brindará la oportunidad de lograr un acuerdo histórico con la comunidad albanesa de Kosovo y Metohija.

Por lo tanto, aprovecho esta oportunidad para pedir a los miembros del Consejo de Seguridad y a los representantes de Pristina que hagan un esfuerzo conjunto para centrarse en las cuestiones sustantivas y en la búsqueda de una solución duradera y sostenible para Kosovo y Metohija, y no en los aspectos técnicos, como la dinámica y el formato de las reuniones del Consejo de Seguridad. Los llamamientos para cambiar la modalidad de larga data de informar al Consejo de Seguridad y a los Estados Miembros de las Naciones Unidas sobre esta importante cuestión, en un momento en que estamos tratando de encontrar una solución duradera para este problema, solo puede crear nuevas divisiones dentro del Consejo y profundizar las diferencias entre Belgrado y Pristina. Son contradictorios y no contribuyen a la creación de un ambiente constructivo para continuar el diálogo.

Los esfuerzos de Serbia tienen por objeto proteger, de manera legítima, sus intereses nacionales y estatales y hacer valer la autoridad del derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas y la resolución 1244 (1999), que garantizan la soberanía e integridad territorial de Serbia. Cualquier intento de resolver de manera unilateral cualquier problema en las relaciones entre Belgrado y Pristina es inaceptable y puede afectar negativamente la implementación de las obligaciones asumidas en el diálogo. En ese contexto, quiero subrayar el desacuerdo de mi país y de la comunidad internacional respecto de los esfuerzos por establecer una fuerza armada de Kosovo. Esos actos unilaterales de Pristina tienen el potencial de desestabilizar la situación de seguridad en la

región y ponen en peligro el proceso de normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina.

Al mismo tiempo, muchos países, incluidos algunos que han reconocido la declaración unilateral de independencia, han denunciado los esfuerzos de Pristina por promover su declaración unilateral de independencia solicitando su adhesión a organizaciones internacionales y, del mismo modo, politizando su labor. Aprovecho esta oportunidad para darles las gracias por mantenerse firmes en su defensa del derecho internacional a fin de subrayar que lo único correcto en este contexto internacional es disuadir a Pristina de buscar su admisión en las organizaciones internacionales y centrarse en un diálogo de buena fe, como la única manera de resolver todos los problemas. A ese respecto, también cabe mencionar que los acontecimientos recientes han demostrado que los Estados pueden retroceder y renunciar a su reconocimiento de la declaración unilateral de independencia de Kosovo. Santo Tomé y Príncipe y Suriname han demostrado que es posible.

Antes de concluir, permítaseme aprovechar esta oportunidad para recordar que durante los últimos 10 años Serbia ha advertido del peligro de los actos unilaterales y ha señalado el hecho de que el reconocimiento de la declaración unilateral de independencia de Kosovo puede abrir la caja de pandora de muchos otros movimientos separatistas y secesionistas en todo el mundo. Lamentablemente, hemos visto que eso sucede últimamente. Serbia condena en los términos más enérgicos todos y cada uno de los intentos de declarar la independencia de manera unilateral y apoya de forma inequívoca el principio de la integridad territorial y la soberanía de todos los Estados.

Para concluir, quiero expresar un agradecimiento especial a los Estados que no han reconocido la declaración unilateral de independencia de Kosovo por su posición de principios y su respeto de la resolución 1244 (1999) y de la Carta de las Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la Sra. Çitaku.

Sra. Çitaku (*habla en inglés*): Como siempre, es para mí un honor estar aquí, en el Consejo, en nombre de la República de Kosovo, aunque, debo admitir, me temo que no estemos demostrando al Salón el respeto que merece cuando venimos aquí cada tres meses, ocupando el valioso tiempo de los miembros, para poner en escena un teatro de consumo puramente nacional. La intención es inculcar de alguna manera artificial la idea de que el estatuto de Kosovo no está resuelto, y

que Kosovo es similar a una zona de guerra, donde las minorías son expulsadas y perseguidas.

Eso, simplemente, no es cierto. Además, es ofensivo, no solo para nosotros, los kosovares, sino, hablando con franqueza, para las Naciones Unidas y sus organismos, que han dedicado muchísimo esfuerzo para revivir a Kosovo inmediatamente después de la terrible guerra de 1999. Cientos de miles de refugiados y cientos de miles de desplazados internos regresaron a sus hogares, para encontrarlo todo en cenizas. Sin embargo, teníamos mucho más que solo esperanza y determinación; tuvimos la ayuda de las Naciones Unidas, y por eso estaremos eternamente agradecidos. Por lo tanto, para nosotros, este Salón es demasiado importante y valioso para que se le utilice de manera incorrecta para proyectar imágenes que no corresponden a la realidad. Nuestro vecino del norte insiste en proyectar un universo alternativo, donde el tiempo no ha pasado ni un segundo desde el decenio de 1990.

Kosovo es libre e independiente, y eso no cambiará nunca. Se pagó un alto precio por ello. En ese frío día de febrero de 2008, sabíamos que nuestras luchas continuarían y que habría contratiempos y vicisitudes, pero el reloj de la historia no retrocede. Independientemente de las dificultades, nunca renunciaremos a nuestra aspiración de hacer de Kosovo un miembro en pie de igualdad de la familia de las naciones libres del mundo. No estamos pidiendo soluciones fáciles; solo estamos pidiendo un trato justo. Consideramos que es justo pedir que se redefina el mandato de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) para que coincida con la realidad sobre el terreno.

La UNMIK no es una misión de mantenimiento de la paz; Kosovo está en paz y no hay conflicto que contener ni civiles que proteger. La UNMIK no es una misión administrativa; Kosovo cuenta con sus instituciones. ¿Acaso su mandato no caducó hace más de una década? Aunque el objetivo principal del Consejo ha sido mantener la estabilidad en Kosovo, el Consejo no se ha pronunciado desde 2008, cuando obtuvimos nuestra independencia. En cambio, prefiere continuar con la presentación de informes de rutina y manteniendo una Misión que reinventa su mandato sin ninguna necesidad real, cuando deberíamos estar hablando de reducir efectivos y de retirar la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo a la luz de la situación sobre el terreno.

En menos de seis meses, Kosovo organizó elecciones locales y nacionales. La participación fue sumamente grande en las zonas de mayoría serbia. El nuevo Gobierno,

con el Sr. Ramush Haradinaj como Primer Ministro, fue elegido el 9 de septiembre. Es importante señalar que, según los observadores internacionales, ambos procesos electorales cumplieron con las más elevadas normas internacionales, con la excepción de algunas zonas de mayoría serbia donde la población local fue sometida a diferentes tipos de presión e intimidación para que votara de determinada manera. A menudo, los funcionarios de Belgrado fueron responsables de esas intimidaciones. De hecho, puedo decir que el único Gobierno que ejerce presión sobre los serbios locales es el de Belgrado.

Sí, hay discriminación contra las minorías en Kosovo, pero es de una naturaleza positiva. Las instituciones kosovares han hecho todo lo posible para dar cabida a los derechos de las comunidades no mayoritarias. En el Gobierno actual, la comunidad serbia está representada por un Vice Primer Ministro, tres Ministros y seis Viceministros. Como dice el refrán, los hechos hablan más que las palabras. Solo entre 2008 y 2017, el Gobierno de Kosovo gastó más de 51 millones de euros en la repatriación y la reintegración de comunidades minoritarias en Kosovo; esa información consta en el registro público.

Sin embargo, debo reiterar que lo que se dice de que 200.000 serbios fueron desplazados de Kosovo después de la guerra no es objetivamente cierto. De haber sido ese el caso, hoy no existiría ni un solo serbio viviendo en Kosovo. Según el censo organizado en 1991 por las entonces autoridades yugoslavas, el número de serbios que vivía en Kosovo era de 194.000. Lamentablemente, hasta la fecha todavía no sabemos el número exacto de serbios que viven en Kosovo, porque cuando las instituciones de Kosovo organizaron un censo en 2011, el Gobierno de Serbia desencadenó una campaña muy agresiva para desalentar la participación de la comunidad serbia. La campaña de difamación llegó a etiquetar el registro para el censo como un acto de traición. Para nosotros, no se trata de números. Incluso si un solo serbio de Kosovo no puede regresar, para nosotros uno ya es demasiado.

Al mismo tiempo, también debemos recordar que no todos los serbios que huyeron de Kosovo después de la guerra eran en realidad ciudadanos de Kosovo. Cuando estalló la guerra en Croacia y Bosnia y Herzegovina, se construyeron barrios enteros en varios lugares de Kosovo para alojar a los serbios que solían vivir en esas regiones de la ex Yugoslavia. Algunos decidieron quedarse en Kosovo, como fue el caso de la familia Marević, que llegó a Kosovo en julio de 1995. Un miembro de esa familia fue Ministro del gobierno local en el anterior Gobierno de la República de Kosovo.

Además, de conformidad con nuestra Constitución, se permite la doble ciudadanía. Los serbokosovares que también son ciudadanos de Serbia tienen el derecho constitucional de votar en las elecciones parlamentarias y presidenciales de Serbia. En ausencia de una embajada serbia en Kosovo, la misión de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa administra el proceso. Según los datos de las dos últimas rondas de elecciones, 106.094 votantes en Kosovo tenían derecho a votar. Por supuesto, las cifras no coinciden. O bien la Comisión Electoral Serbia exageró el número de votantes serbios en Kosovo o el número de desplazados serbios. Solo sabremos realmente la verdad cuando organicemos el próximo censo, y no escatimaremos esfuerzos para crear mejores condiciones de vida para todos los serbios que decidan regresar.

Es lamentable que en momentos en que deberíamos estar concluyendo el diálogo con Serbia, sus representantes políticos persistan en su odio y sus declaraciones inaceptables, seguidas de todo tipo de intentos de reescribir la historia, incluso eligiendo criminales de guerra, como el General Ljubiša Diković, quien cometió crímenes de guerra en Kosovo, para enseñar a los cadetes en la academia militar. ¿Qué es lo que un hombre que es responsable y condenado por la muerte de miles de personas, incluidos niños, por la violación de miles de mujeres y la deportación de cientos de miles de personas va a enseñar hoy a los jóvenes serbios? Según el funcionario de Human Rights Watch, Fred Abrahams,

“Es una negación peligrosa de la verdad sobre la guerra”. Es lo mismo que si designáramos a un ladrón para proteger nuestros bancos “.

Reitero, no lo menciono porque quiero hablar sobre el pasado; lo planteo porque sencillamente no veo la manera en que podamos construir la paz y la reconciliación si negamos la verdad o la enterramos. Además, si nuestro vecino declara victoria porque no pudimos unirnos a INTERPOL este año, no solo es erróneo, sino también irresponsable. Sabemos que los desafíos que afrontamos nosotros y el resto del mundo no tienen fronteras, y que solo podremos superarlos si compartimos información y trabajamos de consuno. Desde el terrorismo hasta las amenazas cibernéticas, no podremos ganar excluyendo a Kosovo y declarando ese acto una victoria. Todo lo contrario.

Reitero, no nos damos por vencidos. Considero que Kosovo pronto ocupará su lugar en todos los órganos internacionales pertinentes, en coordinación con nuestros asociados. Esa no sería una victoria de Kosovo sobre

Serbia; solo sería una victoria de la justicia sobre la injusticia, y lo correcto e inteligente para las inversiones de la comunidad internacional en la paz y la estabilidad de la región. El país anfitrión de la reunión de la Asamblea General de INTERPOL de este año no permitió que los miembros de la delegación de Kosovo obtuvieran visados, lo que fue otro obstáculo innecesario para nuestra decisión final de retirar nuestra solicitud este año.

Mientras tanto, en Kosovo, precisamente ayer, cinco miembros de las comunidades no mayoritarias —serbios— fueron ascendidos a oficiales de alto rango en las fuerzas de seguridad de Kosovo. Como dijo el Presidente Thaçi durante la ceremonia de ascenso, “una vez más, las fuerzas de seguridad de Kosovo demuestran que son una fuerza al servicio de todos los ciudadanos de Kosovo y de todos los rincones del país”. El ejército de Kosovo será exactamente el mismo: un ejército moderno y de defensa que reflejará el deseo de Kosovo de sumarse a la familia euroatlántica. Haremos todo lo posible para que ese proceso sea lo más inclusivo y consensuado posible, pero nadie tendrá poder de veto sobre él.

Asimismo, tras muchos años de retrasos innecesarios, ahora podemos decir que la Constitución y las leyes de Kosovo ya pueden aplicarse en todo el territorio de Kosovo, ya que, el 24 de octubre, 40 nuevos magistrados y 13 nuevos fiscales de Kosovo septentrional prestaron juramento. Esto es importante no solo en el plano constitucional, sino también porque tras muchos años de denegación de la justicia, los serbios que viven en Kosovo septentrional por fin comenzarán a recibir los servicios que merecen de su propio Estado.

Quiero asegurar a todos los presentes que Kosovo sigue firmemente comprometido en favor del diálogo con Serbia, y reafirmo que aplicaremos todos los acuerdos concertados en Bruselas, de conformidad con nuestra Constitución. Ciertamente es que nuestros procesos electorales nos han causado algunas demoras, pero nuestro compromiso permanece. Sabemos mejor que nadie lo que sucede cuando dejamos de hablarnos entre nosotros, aun cuando discrepamos. No obstante, no queremos una farsa ni llevar a cabo un proceso sencillamente para obtener cumplidos o favores para nadie. Queremos un proceso auténtico que lleve a la plena normalización de las relaciones entre los dos Estados.

Quisiera añadir que la independencia de Kosovo no es producto de un movimiento secesionista, sino de la disolución consensuada de la ex Yugoslavia. Teníamos fronteras mucho antes de tener estadidad. Además, hubo una intervención internacional en Kosovo para

detener la depuración étnica. La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas se desplegó en Kosovo, y el Presidente Martti Ahtisaari fue designado por el Secretario General para encabezar un proceso dirigido por las Naciones Unidas, y propuso una independencia para Kosovo en un inicio supervisada. La Corte Internacional de Justicia emitió un fallo en el que establecía claramente que Kosovo no había vulnerado ninguna ley internacional, y que su caso era *sui generis*. Todo intento por establecer un paralelo entre Kosovo y otras situaciones en todo el mundo fracasará.

Ahora que se acerca el décimo aniversario de nuestra independencia, tenemos mucho de qué enorgullecernos. Apenas la semana pasada, por ejemplo, el Banco Mundial anunció que Kosovo se encuentra entre las diez principales economías del mundo con la mejora más notable en cuanto a las reformas empresariales. No obstante, somos plenamente conscientes de que tenemos mucho más por hacer para cumplir las expectativas legítimas de todas las personas en Kosovo. Merecen una mejor educación, una mejor atención sanitaria y más oportunidades para prosperar. Nuestros jóvenes lo merecen, ya que nos enorgullecen cada vez más con su abnegación y sus logros. Con poco o ningún apoyo institucional, nuestros jóvenes, mujeres y hombres, resplandecen con su ejemplo e inspiración. Han llevado a Kosovo a los Juegos Olímpicos, han traído medallas de oro al país al participar en competiciones que abarcan desde la matemática hasta el judo y han enarbolado nuestra bandera en lugares donde la política aún no puede llegar. Dejar atrás el Kosovo de antaño y lograr un Kosovo que no solo esté en paz consigo mismo, sino que también sea próspero y esté en paz con sus vecinos, es algo que les debemos a ellos y a las generaciones futuras. Ese es un sueño por el que vale la pena luchar.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Kawamura (Japón) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tanin, por su exposición informativa y su servicio incesante. También valoro las declaraciones formuladas por el Vice Primer Ministro Primero Dačić y la Embajadora Çitaku.

Como Embajador ante las Naciones Unidas residente en Nueva York, tengo presente una enseñanza importante al asistir a cualquier reunión del Consejo de Seguridad, a saber, que debemos llevar a cabo los debates en función de las realidades sobre el terreno y, cuando proceda, pedir que se adopten medidas. El

Consejo siempre debería prestar atención a los acontecimientos sobre el terreno. Uno de estos acontecimientos es que en todo Kosovo se celebraron elecciones locales de manera bastante pacífica, incluso en las zonas con mayoría serbia, a pesar de algunas dificultades, y que el nuevo Gobierno de Kosovo, formado en septiembre, está emprendiendo una transición de administración política sin trabas. Otro acontecimiento es que desde hace mucho tiempo, Kosovo ha enfrentado una serie de retos, como la necesidad de crear empleos, ampliar la inversión extranjera directa, normalizar las relaciones con Serbia y demarcar su frontera con Montenegro. Por tanto, el Gobierno no tiene tiempo que perder para afrontar esos desafíos de forma directa.

Otra realidad importante es que el riesgo de violencia en Kosovo es muy inferior al de otras regiones que figuran en nuestro programa, como el Oriente Medio y África. Desde su establecimiento en 1999, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) ha contribuido en gran medida a la creación de instituciones democráticas autónomas y garantizar las condiciones necesarias para que los ciudadanos de Kosovo lleven una vida pacífica y normal. Hoy, Kosovo tiene su propia Constitución, un Gobierno y un Parlamento democráticos. No cabe duda de que la UNMIK es todo un ejemplo de éxito para el Consejo de Seguridad.

Al mismo tiempo, el Consejo tiene la responsabilidad de determinar el futuro de la UNMIK. Hay que examinar la Misión para poder valorar cuáles son las funciones y los mandatos que la UNMIK puede cumplir por sí sola. Debemos abordar la posible duplicación de las actividades de la UNMIK relacionadas con el estado de derecho en comparación con las de la Unión Europea y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, y examinar la posibilidad de una reducción física del personal de la UNMIK. Además, desde hace mucho tiempo, debería haberse ajustado el ciclo de las reuniones informativas. Un ciclo semestral o incluso más largo es más que suficiente. El Japón tiene muchas esperanzas de que el Consejo analice las funciones futuras de la UNMIK y adopte las decisiones necesarias con calma.

Por supuesto, aunque han transcurrido casi diez años desde que Kosovo obtuvo su independencia, las realidades en Kosovo distan de ser optimistas. Las cuestiones cruciales son la reconciliación entre las comunidades albanesas y serbias de Kosovo, que aún no se ha resuelto completa, y la normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia. Al respecto, el Japón celebra que el mes pasado los jueces y los fiscales serbios hayan prestado juramento y se hayan integrado en el sistema judicial de Kosovo, de

conformidad con el acuerdo alcanzado entre ambos dirigentes en el diálogo facilitado por la Unión Europea en agosto. Ahora el Gobierno de Kosovo debe acelerar el establecimiento de la tan esperada asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia a fin de cumplir el acuerdo al respecto concertado con Serbia en 2013.

En cuanto a las relaciones entre las dos partes, el Japón valora las recientes declaraciones del Presidente Vučić sobre su compromiso con la solución definitiva del conflicto, y hemos tomado nota del diálogo interno que se inició el mes pasado. El entorno para la celebración de un diálogo entre las dos partes sobre su estatus ha ido mejorando de manera gradual, gracias en parte al llamamiento formulado por el Presidente Thaçi de Kosovo a celebrar también un diálogo interno. El Japón tiene grandes esperanzas de que, con la asistencia de la Unión Europea, las dos partes logren normalizar sus relaciones en un futuro cercano mediante un diálogo serio, de alto nivel, y, al mismo tiempo, promuevan la tolerancia y se abstengan de utilizar una retórica étnica provocadora.

Para concluir, el Japón confía en que Kosovo logrará la reconciliación entre sus grupos étnicos en un entorno de gobernabilidad democrática y crecimiento económico sostenido mediante la explotación de sus abundantes recursos naturales y la creación de un entorno comercial predecible. El Japón apoya plenamente los esfuerzos de Kosovo con ese fin, así como sus aspiraciones de integrarse a la Unión Europea.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y a la Embajadora de Kosovo por sus exposiciones informativas.

Francia acoge con beneplácito la formación del nuevo Gobierno el 9 de septiembre pasado en Kosovo, después de las elecciones legislativas, que se celebraron el 11 de junio, con la presencia de numerosos observadores internacionales. La creación de instituciones nuevas es realmente un paso esencial para que Kosovo —a quien Francia apoya plenamente, en su capacidad nacional y como miembro de la Unión Europea— pueda responder a los desafíos y a las necesidades de la población kosovar. Se están celebrando las elecciones municipales. La primera ronda, que tuvo lugar el 22 de octubre, fue todo un éxito. Esperamos que la segunda ronda también transcurra en un buen ambiente, libre de todo intento de intimidación, sobre todo en los municipios serbios de Kosovo, como ha subrayado la Misión de Observación Electoral de la Unión Europea.

Francia apoya la voluntad de reforma expresada por el nuevo Primer Ministro, particularmente en lo que respecta al desarrollo económico y su corolario, la creación de empleos, así como a la mejora de los sistemas de salud y educativo. Por otra parte, acogemos con satisfacción la ratificación unánime, el 4 de octubre, del acuerdo entre Kosovo y la Unión Europea sobre la implementación de la asistencia financiera de la Unión Europea. Las instituciones políticas y económicas de Kosovo se han consolidado en los últimos años. Ese progreso significativo, sobre todo en los ámbitos de la seguridad y la economía, justifica que se siga reorientando la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y que se coordine con otros agentes internacionales presentes en Kosovo. Dejar las cosas como están no es aceptable, considerando que es nuestra responsabilidad, como miembros del Consejo de Seguridad, garantizar que los recursos de las Naciones Unidas se adapten plenamente a la situación sobre el terreno. Kosovo ya no necesita una operación de mantenimiento de la paz. Por consiguiente, tenemos la obligación de adaptar esos recursos a la nueva realidad.

Francia está convencida de que el futuro de Kosovo está en juego, en el contexto del diálogo político entre Belgrado y Pristina, que se lleva a cabo bajo los auspicios de la Unión Europea. Para Francia es muy clara esta cuestión: tanto para Serbia como para Kosovo, el acercamiento a la Unión Europea tiene como condición previa la normalización de sus relaciones. A ese respecto, es importante que las partes demuestren buena voluntad y la disposición de cooperar al más alto nivel. Las recientes reuniones de los Presidentes serbio y kosovar, convocadas por la Alta Representante de la Unión Europea, Sra. Federica Mogherini, en las que ambas partes hicieron hincapié en su decisión de reanudar el diálogo entre Pristina y Belgrado, son señales alentadoras en ese sentido. También hemos tomado nota con interés de la iniciativa del Presidente Vučić de iniciar un diálogo interno sobre Kosovo en Serbia.

Más allá de las declaraciones de intención, esperamos que a partir de ahora todos los acuerdos alcanzados en 2013 y en 2015 se hagan efectivos tan pronto como sea posible, a fin de lograr progresos significativos respecto de la normalización plena y total de las relaciones entre las partes. A ese respecto, celebramos la integración del personal judicial serbio en el sistema de Kosovo, que tuvo lugar el 24 de octubre. Francia apoya totalmente los esfuerzos de mediación que realizan la Unión Europea y su Alta Representante, la Sra. Mogherini. Instamos a las

autoridades de Kosovo y Serbia a intensificar sus esfuerzos a fin de lograr resultados concretos en ese sentido. Cada parte debe hacer lo que le corresponde, adoptando una actitud constructiva y absteniéndose de caer en la provocación, que puede poner en peligro la estabilidad de la región. También hacemos hincapié en la importancia de los esfuerzos para promover la reconciliación y el acercamiento entre las comunidades.

Para concluir, seguir realizando esfuerzos para consolidar el estado de derecho en Kosovo debe seguir siendo una prioridad. Se trata de un requisito europeo particularmente firme, que apoyamos. Ya se trate del fortalecimiento de la capacidad administrativa, del sistema judicial o de la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada, queda mucho por hacer. La lucha contra la radicalización en todas sus formas también debe seguir siendo una prioridad. Acogemos con satisfacción la decisión incondicional de Kosovo de trabajar en ese sentido, tanto a nivel local como dentro de la Coalición Internacional de lucha contra Dáesh.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Acogemos con beneplácito la participación en la sesión de hoy del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y compartimos sus graves preocupaciones sobre el *statu quo* en Kosovo. Damos las gracias al Representante Especial Tanin y a su equipo por sus esfuerzos y por su exposición informativa objetiva sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), que deja claro que existen problemas persistentes y profundamente arraigados en la provincia, que requieren una solución urgente, así como la supervisión de la comunidad internacional.

No compartimos las evaluaciones optimistas y halagüeñas de la Sra. Çitaku. A propósito, me gustaría hacerle saber que si bien es amable de su parte e, incluso, conmovedor que se sienta preocupada por el tiempo de que disponemos, no tiene que preocuparse por eso. Quisiera decirle que no tiene que preocuparse por el tiempo —el tiempo del Consejo de Seguridad—, porque en efecto tenemos mucho que decir sobre lo que está ocurriendo en la provincia. Lamentablemente, nos hemos visto forzados a llegar a la conclusión de que el proceso para lograr una solución para la situación en Kosovo se ha estancado completamente. El diálogo entre Belgrado y Kosovo, bajo los auspicios de la Unión Europea, esencialmente ha dejado de funcionar. A pesar de las reuniones que de manera regular celebra en Bruselas la Unión Europea, en las que participan altos funcionarios de ambas partes y que tienen por objetivo

demostrar que el formato sigue siendo sólido, no se está trabajando en las cuestiones sustantivas y no hay perspectivas de que se revitalice el diálogo. Es revelador el hecho de que las estructuras ejecutivas en Pristina, que anteriormente proporcionaban apoyo técnico a las conversaciones, se hayan desmantelado. Tomamos nota de la idea expresada por el Presidente Vučić de Serbia en la reunión trilateral celebrada en Bruselas el 31 de agosto en relación con dar inicio a un debate sobre las perspectivas a largo plazo de las relaciones entre serbios y albaneses y sobre las formas de solucionarlas de manera sostenible. No hemos escuchado ninguna respuesta en relación con esa iniciativa, ni del lado albanokosovar ni de los mediadores de la Unión Europea.

Creemos que la formación de un llamado Gobierno en Kosovo, en septiembre, es una ilustración clara de la medida en que se ha deteriorado la situación y del alcance de la radicalización en la provincia. La mayoría podía elegir entre Ramush Haradinaj, implicado en crímenes de guerra, y el ultranacionalista Albin Kurti, que defiende la creación de una gran Albania. Eso solo resalta el hecho de que Kosovo no solo no es un Estado de pleno derecho, sino que es una fuente de inestabilidad, que puede llevar a una recaída en el conflicto étnico-religioso en los Balcanes y al colapso de todo el sistema de seguridad regional.

Nos vemos obligados a señalar la falta de progresos en las relaciones entre Belgrado y Pristina. Durante muchos meses, el diálogo dirigido por la Unión Europea ha estado en un callejón sin salida conceptual. Claramente, las partes consideran su esencia y sus objetivos finales de distintas maneras. Eso es, en primer lugar, el resultado de la mediación sesgada de Bruselas, que alienta a los dirigentes albaneses de Kosovo a adoptar medidas hostiles que están envenenando la atmósfera del diálogo y socavando la confianza mutua. Los asociados europeos están cayendo en manos de los albaneses de Kosovo al tratar de echar la culpa a los serbios de Kosovo por la lentitud de la aplicación de los acuerdos que se han alcanzado. Sin embargo, un tema clave de esos acuerdos es el establecimiento de una asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia, que Pristina viene saboteando cínicamente desde abril de 2013.

Confiamos en que, tras la conclusión de la segunda ronda de elecciones municipales, previstas para el 19 de noviembre, las autoridades albanokosovares ya no tendrán ningún pretexto para dar largas a esas cuestiones prolongadas. El ritmo del proceso de retorno de los refugiados y los desplazados internos a la provincia es tan lento como siempre, como lo es la labor de aclarar la

suerte de las personas desaparecidas. Está claro que las personas de etnia no albanesa temen por su seguridad y no ven posibilidad alguna de resolver las cuestiones relacionadas con sus bienes.

Persiste la opresión de la Iglesia Ortodoxa Serbia. Pese a las decisiones de todas las autoridades de Kosovo, incluidas las judiciales, que afirman los derechos de propiedad de Visoki Dečani respecto de sus terrenos adyacentes —que, quisiera recordar en el Salón, son un sitio del Patrimonio Mundial de la UNESCO que figura como amenazado— la dirección del municipio no ha cumplido con ellas. ¿Qué tipo de confianza puede haber en la justicia en Kosovo después de eso, especialmente teniendo en cuenta la acumulación de causas judiciales —aproximadamente 350.000— mencionadas en el informe del Secretario General (S/2017/911)? El hecho es que el proyecto conocido como la República de Kosovo claramente no está funcionando.

Otra esfera en la que no se han logrado progresos es la investigación sobre los crímenes de guerra cometidos por el Ejército de Liberación de Kosovo. No está claro cuándo comenzarán a funcionar las Salas Especializadas en la Haya. Tampoco debemos olvidar que la base para establecer ese tribunal fue el informe del Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, Sr. Dick Marty, en el que se acusó a ciertos políticos actuales de Kosovo de participar en el tráfico ilícito de órganos humanos y otros crímenes sumamente graves. Se trata de una cuestión muy grave que muchas personas no quieren recordar. Todos los obstáculos jurídicos que se oponen al inicio de la labor del tribunal han sido superados, y confiamos en que se presenten los cargos iniciales en breve.

Otro tema difícil tiene que ver con forzar la cuestión de la transformación de las fuerzas de seguridad de Kosovo en una fuerza armada en toda regla, pese a las posiciones tanto de Belgrado como de los serbios de Kosovo, una idea que las autoridades de Pristina han atesorado durante muchos años, a la cual tratan de conferirle un fundamento pseudojurídico. A nuestro juicio, el verdadero problema es completamente diferente. Es crucial comprender que, en sí misma, esa iniciativa representa una violación del derecho internacional ya que es contraria a la resolución 1244 (1999), en la que se prevé la presencia de una fuerza en la provincia exclusivamente sobre la base de un mandato del Consejo, en concreto de la Fuerza en Kosovo, que actualmente está compuesta principalmente por contingentes de los Estados miembros de la OTAN. Además, esa medida sería

sumamente imprudente desde el punto de vista de la seguridad de la región y de Europa en su conjunto.

La presencia en los Balcanes de un nuevo componente de la fuerza en la forma de las denominadas fuerzas armadas de Kosovo supondría un golpe para el Acuerdo de Florencia, anexo al Acuerdo de Dayton, con el objetivo de contribuir a la estabilidad regional con el apoyo de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. Parecería que un órgano militar que no está bajo el control de las autoridades del país ha aparecido en el territorio de uno de los signatarios del Acuerdo de Florencia: Serbia.

Conceder importancia a contrarrestar la proliferación del radicalismo y el terrorismo islámicos en Kosovo sigue siendo sumamente urgente. Nos preocupa que la provincia se utilice para reclutar a combatientes involucrados en hostilidades en el Oriente Medio del lado de los extremistas y para organizar atentados terroristas en otros países. Con relación al estado de derecho y la seguridad y la protección en Kosovo, quisiéramos señalar a la atención del Consejo el veredicto de culpabilidad dictado recientemente por un tribunal en Skopje contra un grupo nutrido de kosovares que participó en una incursión terrorista en Kumanovo los días 9 y 10 de mayo de 2015. Queremos señalar que sigue habiendo dudas acerca de quién fue el responsable del ataque cometido en Kosovo y por qué la presencia internacional no pudo impedirlo, por no mencionar que las cuestiones sobre la eliminación de ese tipo de focos de tensión siguen sin resolverse.

Nos sentimos consternados por las alegaciones de Pristina relacionadas con el veredicto presuntamente politizado del tribunal macedonio y las afirmaciones sobre la asistencia monetaria a las familias de los condenados. Habida cuenta de la proximidad de la derrota del Estado Islámico y del regreso previsto de un número de combatientes terroristas extranjeros a los Balcanes, incluidos kosovares, un enfoque de ese tipo respecto de las cuestiones relacionadas con la lucha contra el terrorismo es, como mínimo, ambiguo.

A pesar de la multitud de problemas internos que afronta, Kosovo se describe a sí mismo como un protagonista activo en la escena nacional y se esfuerza por sumarse al mayor número posible de mecanismos multilaterales. Seguimos considerando que eso es ilícito ya que, desde el punto de vista del derecho internacional, la representación de la provincia a ese nivel se hace a través de la UNMIK. Además, las modalidades de la participación de Kosovo en los órganos regionales —a través de lo que se conoce como la fórmula de Kosovo

seguido de un asterisco, sobre la base de una nota a pie de página— se han definido en el marco del diálogo entre Belgrado y Pristina. Como mediador concienzudo, la Unión Europea debe velar por el cumplimiento de esas resoluciones en las negociaciones celebradas en virtud de la resolución 64/298 de la Asamblea General, de septiembre de 2010.

El carácter artificial de la condición de Estado de Kosovo se refleja en la reciente referencia de la República Srpska a la soberanía de la República de Kosovo. Ello es testimonio del reconocimiento gradual del carácter perjudicial de las decisiones, a menudo adoptadas bajo presión externa, sobre el reconocimiento de la independencia de entidades territoriales que se escinden unilateralmente, en contravención del derecho internacional. En esas condiciones, consideramos inoportunas y contraproducentes las conversaciones sobre una reducción de la dotación de personal y los parámetros presupuestarios de la UNMIK. La situación en la provincia es tal que no puede adoptarse ninguna decisión de ese tipo y, por cierto, es preciso reconocer que, básicamente, el diálogo entre Belgrado y Pristina ha sido prácticamente inexistente.

Por esa razón, debemos rechazar los requisitos para reducir o cerrar la Misión. En cambio, debemos emprender una labor constructiva en cooperación con esa importante operación de las Naciones Unidas. Recordemos que la Misión ha trabajado con un mínimo de recursos. Sin embargo, desempeña un papel fundamental en los asuntos de Kosovo y sigue siendo un instrumento fundamental para la supervisión internacional. Se ocupa de las cuestiones relativas a la normalización de la situación, de conformidad con la resolución 1244 (1999), que mantiene su plena vigencia.

Habida cuenta de lo anterior, no vemos justificación alguna para revisar la práctica de los informes trimestrales al Consejo de Seguridad sobre la situación en Kosovo. Como ha quedado reflejado en el debate de hoy, esa cuestión sigue exigiendo una supervisión y atención internacionales estrechas.

Sr. Skoog (Suecia) (*habla en inglés*): Quiero comenzar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tanin, por su exposición informativa, y también expresar mi agradecimiento por las intervenciones de esta mañana a cargo del Viceprimer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores Dačić, así como de la Embajadora Çitaku.

Acogemos con beneplácito la formación, desde la última vez que el Consejo examinó este tema del programa, de un nuevo Gobierno en Kosovo. Alentamos

ahora a todos los agentes políticos, tanto dentro como fuera del Gobierno, a entablar un diálogo constructivo y a seguir aplicando las reformas necesarias para fortalecer el estado de derecho y la lucha contra la corrupción, y para estimular el desarrollo económico de Kosovo y crear oportunidades de empleo.

Consideramos positivo el hecho de que la primera ronda de elecciones municipales y de alcaldías, celebrada en octubre, haya sido realmente competitiva y pacífica en la mayor parte de Kosovo. Sin embargo, lamentamos que hubiera casos de amenazas e intimidación en ciertos municipios de mayoría serbia en el período previo a las elecciones.

El futuro de Serbia y de Kosovo está en la Unión Europea. Para que ambos países cumplan sus aspiraciones de ingresar en la Unión Europea, es esencial que normalicen sus relaciones. La cooperación regional y las relaciones de buena vecindad son requisitos fundamentales para que los Balcanes occidentales sean estables, pacíficos y prósperos. En ese sentido, es fundamental que todos los dirigentes políticos de la región se abstengan de formular declaraciones y de llevar a cabo actos que constituyan una provocación. Es esencial que la cuestión del estatuto no obstaculice el avance de Kosovo hacia Europa ni impida su ingreso en organizaciones internacionales. Acogemos con beneplácito la reanudación del diálogo facilitado por la Unión Europea, que supone una importante contribución para la normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia. Ahora Pristina y Belgrado deben redoblar los esfuerzos para aplicar sus partes respectivas de los acuerdos alcanzados. En ese sentido, acogemos con beneplácito la reciente integración de magistrados serbios en el sistema de justicia de Kosovo como un acontecimiento muy positivo. Reviste una importancia fundamental desmantelar las estructuras paralelas en las zonas de mayoría serbia y crear la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia de manera que se fortalezcan los vínculos entre los ciudadanos serbokosovares y el Gobierno de Pristina y se fomente la confianza de la opinión pública en el diálogo.

Las Naciones Unidas y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo han hecho una contribución inestimable al progreso logrado en Kosovo desde el final del conflicto. Para aprovechar ese progreso logrado en la creación de un Kosovo verdaderamente pacífico y próspero, especialmente mediante la participación de las mujeres y los jóvenes, será necesario que todos los líderes políticos demuestren una atención constante y un compromiso inquebrantable. El

proceso de integración en la Unión Europea, en particular mediante el apoyo de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, proporciona el marco para abordar los retos pendientes. Al seguir trabajando en favor de las aspiraciones europeas de Kosovo, los dirigentes de Kosovo podrán cumplir las expectativas de su pueblo de lograr un futuro mejor.

En ese sentido, seguimos interesados en conocer las opiniones del Representante Especial Tanin sobre las posibles opciones de seguir reduciendo la estructura, el tamaño y la labor de la Misión, así como sobre la posibilidad de ajustar el período de presentación de informes y de celebración de sesiones informativas de tres a seis meses, lo cual apoyaríamos.

Sr. Bermúdez (Uruguay): Agradezco al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por su exposición del día de hoy, así como por el informe del Secretario General (S/2017/911) recientemente presentado.

Deseo agradecer también la intervención del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y de la Sra. Vlora Çitaku. Agradezco asimismo a la Presidencia italiana por la convocación de esta exposición informativa en formato abierto.

El Uruguay mantiene como posición de principios el respeto por la soberanía y la integridad territorial de Serbia, así como la observancia de la resolución 1244 (1999). Del mismo modo, aboga por el diálogo político y los enfoques constructivos que puedan llevar a soluciones que impulsen el progreso y la estabilidad en la región. Como fuera señalado por mi delegación en anteriores oportunidades, quisiera señalar que el Uruguay, en su tradición de país defensor de la diplomacia y la resolución pacífica de las controversias, considera fundamentales los diálogos entre Belgrado y Pristina facilitados por la Unión Europea. En tal sentido, expresamos nuestro pleno apoyo a este proceso.

En vista de los acontecimientos de los últimos meses, exhortamos a los líderes políticos al pronto restablecimiento de los diálogos de Belgrado y al cumplimiento de los acuerdos ya realizados. La pausa en los diálogos y las dilaciones en la implementación de los acuerdos internacionales constituyen una fuente de tensiones y desconfianza con los países vecinos. El avance en los compromisos ya asumidos coadyuvará al logro de la estabilidad a nivel internacional e interna y al mejoramiento de las condiciones y el desarrollo de los

individuos en todo su potencial. Creemos firmemente en el camino de la reconciliación y es en esa vía en la que se debe continuar trabajando. La reanudación de estos diálogos sería encomiable.

Quisiera detenerme en algunos aspectos relativos a los derechos humanos que consideramos que son fundamentales y que contribuyen a la reconciliación de las diferentes comunidades que conviven en el territorio kosovar, a saber, la protección de los bienes culturales, el respeto a las diferencias de las comunidades y las condiciones para el regreso de los desplazados internos.

El respeto de la cultura y las creencias religiosas de cada comunidad, así como las políticas orientadas a las minorías, son básicos para la reconciliación y la convivencia pacífica, y coadyuvarán al regreso de los desplazados internos, los cuales, según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, a septiembre ascendían a 16.418 personas. Para la reconciliación posterior al conflicto, resultará esencial dar respuesta a la situación de los desplazados internos. Valoramos la mesa redonda celebrada en Ginebra el pasado mes de agosto como seguimiento del tema de los desaparecidos. Resulta preciso avanzar en esta área, ya que la edad de los involucrados y el tiempo transcurrido conspiran en contra del logro de resultados. Las familias de los desaparecidos tienen derecho a la verdad y a la justicia. Se trata de una cuestión urgente y básica de derecho humanitario.

El respeto de cada comunidad, de su cultura y sus creencias religiosas, así como las políticas orientadas a las minorías, son esenciales para consolidar la paz. La verdad, la justicia, la reconciliación, la seguridad, la igualdad de derechos, las garantías y los procesos inclusivos son las bases de una paz sostenible. Valoramos el trabajo que desempeña la UNMIK sobre el terreno, el papel de la Unión Europea como facilitadora de los diálogos y el de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa como socio cooperante, así como también reconocemos la labor de todos los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas.

Sr. Ciss (Senegal) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por la presentación tan clara que ha realizado del informe del Secretario General (S/2017/911). También quisiera acoger con beneplácito la presencia del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia,

Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora Çitaku, cuyas declaraciones hemos escuchado atentamente.

Mi delegación acoge con beneplácito los esfuerzos coordinados de los distintos partidos políticos que, con el apoyo del bloque de serbokosovares en la Asamblea, han permitido la elección de una Mesa de la Asamblea y la formación de un nuevo Gobierno, poniendo así fin a meses de estancamiento político. Esos acontecimientos, así como la celebración de elecciones municipales libres y transparentes con la participación amplia de los municipios serbios en la zona septentrional, representan, a nuestro juicio, un progreso significativo y loable. Por lo tanto, alentamos, por una parte, a los interesados políticos de Kosovo a seguir trabajando en favor de un clima político pacífico —del cual depende, en gran medida, la calidad del diálogo entre Belgrado y Pristina— y, por otra parte, a las autoridades serbias a fortalecer su compromiso en favor de un diálogo constructivo y sereno con Pristina.

Además, mi delegación desea aprovechar esta oportunidad para acoger con beneplácito los progresos realizados hasta la fecha por las dos partes en el marco de ese diálogo, realizado bajo los auspicios de la Unión Europea y respecto del cual deben comprometerse plenamente con un espíritu constructivo, habida cuenta de que sigue siendo el único camino viable para normalizar las relaciones.

En el ámbito judicial, el ingreso y el juramento de 40 magistrados y 13 fiscales serbios del norte de Kosovo ante el Presidente Thaçi están contribuyendo al acercamiento entre las comunidades y a la promoción de la paz. Igualmente alentadora fue la reunión de alto nivel organizada por la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Federica Mogherini, que se celebró en Bruselas el 31 de agosto, en la que los Presidentes de Serbia y de Kosovo participaron y se comprometieron a reanudar el diálogo al más alto nivel bajo los auspicios de la Unión Europea, centrándose en la aplicación de los acuerdos ya concertados en el marco de ese diálogo.

El problema de las personas desaparecidas debe seguir siendo una prioridad y exige que los dirigentes de ambas partes demuestren una firme voluntad política para dar respuestas a las familias que han estado esperando durante mucho tiempo.

También deseo encomiar los constantes esfuerzos de las fuerzas de seguridad para contrarrestar el extremismo violento en el territorio de Kosovo, así como las actividades constructivas llevadas a cabo en el marco de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo

(EULEX), que contribuyen al fortalecimiento de los logros alcanzados en los ámbitos de la defensa, el estado de derecho, los derechos humanos, la lucha contra el terrorismo y la delincuencia organizada. Del mismo modo, acogemos con beneplácito las actividades de la UNMIK en la promoción de la reconciliación, la justicia de transición, los derechos humanos y el apoyo al proceso de normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina.

El Senegal desea reiterar su pleno apoyo al programa conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Europea para fomentar la confianza de las comunidades mediante la protección del patrimonio cultural. En ese sentido, abogamos por una mayor cooperación en materia de intercambio de información.

Para concluir, mi delegación desea una vez más rendir un merecido homenaje al Representante Especial del Secretario General por su sabia dirección de la UNMIK, al tiempo que expresa su reconocimiento a la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo, la EULEX, la propia Unión Europea y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa por sus valiosas contribuciones a la construcción de una sociedad pacífica y próspera en Kosovo.

Sra. Sison (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Tanin por su exposición informativa. También quiero dar las gracias a la Embajadora Çitaku y al Ministro Dačić por su participación.

Felicitamos a Kosovo por haber formulado un nuevo Gobierno después de celebrar unas elecciones democráticas libres, limpias y pacíficas en junio, lo que demuestra de manera clara la madurez democrática de Kosovo. También acogemos con satisfacción las exitosas elecciones locales celebradas en Kosovo el 22 de octubre, que son una prueba más del continuo progreso de Kosovo. Instamos a los dirigentes recién elegidos de Kosovo a usar sus mandatos de forma sabia para avanzar en el bienestar de todas las comunidades de Kosovo y mantener el progreso hacia la integración euroatlántica. También acogemos con agrado los avances recientes en el diálogo entre Kosovo y Serbia con la exitosa integración de los jueces, fiscales y funcionarios administrativos serbios de Kosovo en el poder judicial de Kosovo.

Valoramos mucho las contribuciones de la Unión Europea como facilitadora del diálogo de Bruselas. Reiteramos nuestro apoyo al diálogo y alentamos a los dirigentes, tanto de Belgrado como de Pristina, a continuar los esfuerzos para llegar a un acuerdo sobre la normalización.

Como hemos dicho en repetidas ocasiones en este Salón, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) ha cumplido hace mucho tiempo su mandato en Kosovo. No cabe duda de que a lo largo de los años la Misión ha ayudado a Kosovo a construir instituciones multiétnicas y democráticas que defiendan el estado de derecho y respeten los derechos humanos. Las Naciones Unidas deben estar orgullosas de estos logros y de esta historia de éxito.

Pero ahora ha llegado el momento de que la Misión haga una transición. Los recursos de las Naciones Unidas deben estar dirigidos a cuestiones más críticas. En ese sentido, estamos firmemente convencidos de que el Consejo de Seguridad debe considerar a la UNMIK en un formato que nos permita debatir en detalle las propuestas para mejorar la Misión y ajustar sus recursos en consonancia con las necesidades sobre el terreno. El formato actual no nos ha permitido como Consejo examinar y evaluar seriamente a la Misión y su futuro. También reiteramos nuestro llamamiento al Consejo para que ajuste el período de presentación de informes y exposiciones informativas de la UNMIK. El período de presentación de informes y exposiciones informativas de la Misión debe cambiar de tres meses a seis meses o incluso a un período mayor.

Durante la última exposición informativa, en agosto (véase S/PV.8025), recomendamos que, en su próximo informe, el Secretario General h una evaluación de las posibles reducciones presupuestarias y de personal con miras a reducir la duplicación de funciones (véase S/PV.8025). Reiteramos nuestra recomendación para ese informe.

Por último, seguimos apoyando firmemente el pleno reconocimiento internacional de Kosovo y su condición de miembro de todas las organizaciones internacionales pertinentes, incluidas las Naciones Unidas e INTERPOL. Exhortamos a los Estados Miembros de las Naciones Unidas que aún no lo hayan hecho a que se sumen a los más de 110 Miembros de las Naciones Unidas que ya han reconocido a Kosovo como un Estado independiente.

Sr. Clay (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Tanin por su exposición informativa. También quisiera dar la bienvenida al Consejo de Seguridad al Vice Primer Ministro Dačić y a la Embajadora Çitaku, y darles las gracias a ambos por sus constructivas declaraciones esta mañana.

Han pasado tres meses desde que el Consejo se reuniera por última vez para examinar la situación en

Kosovo. Como se señala claramente en el informe del Secretario General (S/2017/911), ha sido un período relativamente tranquilo, que no justifica la atención del Consejo tan poco tiempo después de nuestra última reunión sobre el tema (véase S/PV.8025).

Desde nuestra última reunión hemos visto con agrado la formación de un nuevo Gobierno y una Asamblea Nacional. Como el Ministro de Estado del Reino Unido para Europa, Sir Alan Duncan, dejó claro en su visita a Pristina la semana pasada, el Reino Unido mantiene su compromiso de trabajar con Kosovo en una amplia gama de cuestiones, incluido el fortalecimiento del estado de derecho, abordar las deficiencias en el sistema de justicia y luchar contra la delincuencia organizada. También acogemos con beneplácito los compromisos del Gobierno para abordar las cuestiones heredadas profundamente complicadas, incluidas las personas desaparecidas y la violencia sexual. Kosovo contará con el apoyo del Reino Unido en estos esfuerzos. Reconocemos que para que Kosovo mire hacia el futuro, primero debe reconciliarse con el pasado.

Durante el último trimestre, también hemos visto la celebración de elecciones municipales libres y limpias en general en la inmensa mayoría de Kosovo, lo cual es un paso positivo después de las elecciones libres y limpias celebradas en junio. Sin embargo, nos preocupaba que la intimidación pasiva coordinada dentro de las zonas de mayoría serbokosovar se dirigiera contra los candidatos que competían contra la lista de Srpska. Este comportamiento no tiene cabida en Kosovo ni en ningún otro país que intente unirse a la Unión Europea.

Este objetivo de adhesión a la Unión Europea es compartido por Serbia y Kosovo, y quisiera hacer hincapié en la necesidad de normalizar las relaciones entre esos dos países para ayudar a alcanzar este objetivo. El diálogo patrocinado por la Unión Europea es una parte esencial de esos esfuerzos. Ambas partes tienen una función igualmente importante que desempeñar para lograr que el diálogo funcione, e insto a las dos partes en este Salón hoy a redoblar nuestros esfuerzos por implementar los acuerdos de diálogo a fin de alcanzar su objetivo común. Como se trata de Bruselas y no del Consejo de Seguridad que es el foro del futuro para Kosovo y Serbia, los intercambios constructivos en Bruselas, como los que se realizan entre los Presidentes Vučić y Thaçi, deben tener un eco más fuerte que los intercambios en este Salón.

Por supuesto, acogemos con satisfacción los años de servicio que ha prestado la Misión de Administración

Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en Kosovo, y damos las gracias al Representante Especial del Secretario General por todos sus esfuerzos. Pero, así como Kosovo se debe reconciliar con el pasado, la UNMIK también debe hacerlo. Las Naciones Unidas deben reconocer que el Kosovo de hoy no es el mismo país que cuando llegó la UNMIK por primera vez. En pocas palabras, el entorno operacional de la UNMIK ha cambiado y en la tendencia actual, seguirá cambiando para mejor. Por lo tanto, necesitamos ver una transición plena y eficaz de la UNMIK a las instituciones kosovares u otras organizaciones internacionales que han asumido las funciones históricas de la UNMIK, incluidas las personas desaparecidas. Este es un momento para que la UNMIK haga menos, y no más.

A fin de ayudar a este esfuerzo, queremos ver una UNMIK más ágil y más eficiente, una que se centre más en las prioridades establecidas y convenidas. Este es un llamamiento que hemos realizado en numerosas ocasiones junto a otros en este Salón, y nos decepciona no ver las opciones para reconfigurar la UNMIK presentadas en el último informe del Secretario General.

Quisiera concluir reiterando la posición de larga data del Reino Unido de que ya es hora de que el Consejo de Seguridad se reúna con menos frecuencia sobre esta cuestión. El número de cuestiones que figuran en nuestro programa de trabajo no hace sino aumentar. Debemos dedicar nuestro tiempo y nuestra atención a amenazas verdaderas a la paz y la seguridad internacionales. Todos los presentes en este Salón debemos alegrarnos de que la situación en Kosovo ya no forme parte de esa categoría.

Sr. Alemu (Etiopía) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Embajador Tanin, por su amplia exposición informativa sobre los últimos acontecimientos ocurridos en Kosovo. También acogemos con beneplácito la presencia del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Dačić y le damos las gracias por su declaración. También damos las gracias a la Embajadora Çitaku por su declaración.

Nuestra posición sobre el tema que examinamos siempre se ha basado en nuestro compromiso de contribuir a la paz entre las partes. Reafirmamos nuestro apoyo a la solución pacífica y amistosa de todas las cuestiones pendientes entre Belgrado y Pristina de conformidad con el Acuerdo de Bruselas.

También celebramos los esfuerzos que realiza la Unión Europea por facilitar el diálogo entre Serbia y Kosovo. Nos alienta el renovado compromiso de los dirigentes de ambas partes en el período que abarca el informe de emprender una nueva fase del diálogo para normalizar sus relaciones. En ese sentido, tomamos nota de la reanudación del diálogo facilitado por la Unión Europea entre Belgrado y Pristina a nivel presidencial en Bruselas y en Nueva York. También celebramos el acuerdo al que llegaron sobre las etapas finales para la plena implementación del acuerdo sobre el poder judicial.

No obstante, del informe del Secretario General (S/2017/911), entendemos que, a pesar de los avances en la aplicación del acuerdo sobre el poder judicial, aún existen grandes deficiencias, y esperamos que pronto se subsanen, en particular la falta de progreso sobre algunas de las disposiciones clave del acuerdo facilitado por la Unión Europea, como, entre otras cosas, el establecimiento de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo, que sigue siendo una preocupación social.

Esperamos que los nuevos dirigentes, tanto en Belgrado como en Pristina, sigan entablando un diálogo y mantengan el impulso con un espíritu positivo y constructivo para abordar las cuestiones pendientes y zanjar los desacuerdos por medios pacíficos. Ello exige que ambas partes se abstengan de adoptar medidas y de formular declaraciones que puedan causar discordia étnica y que realicen esfuerzos dentro del Estado para crear una atmósfera de confianza que coadyuve al diálogo.

Etiopía respalda plenamente la labor que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) ha venido realizando para cumplir con sus mandatos de conformidad con la resolución 1244 (1999). Es encomiable su interacción con las autoridades municipales y los representantes de las comunidades para apoyar los esfuerzos por proteger los derechos de las comunidades y promover la reconciliación y el fomento de la confianza entre las comunidades, así como los esfuerzos de las autoridades de Kosovo para aplicar medidas destinadas a prevenir el extremismo violento y la radicalización haciendo partícipes de manera constructiva a los jóvenes y las mujeres.

Esperamos que la UNMIK siga promoviendo el diálogo político, fortaleciendo la reconciliación de la comunidad y garantizando la seguridad y la estabilidad en Kosovo y en la región. También reconocemos el importante papel que desempeña la Unión Europea en cuanto a las cuestiones relativas a Kosovo, y encomiamos a la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en

Kosovo y la Fuerza de Kosovo por sus valiosas contribuciones en las esferas del estado de derecho y la seguridad.

Para concluir, deseo afirmar que la seguridad y la estabilidad en Kosovo y en la región a la larga se garantizarán cuando exista voluntad y decisión políticas de ambas partes. Una vez más, alentamos a ambas a que sigan comprometidas con el diálogo y la negociación con miras a encontrar una solución mutuamente aceptable.

Sr. Zhang Dianbin (China) (*habla en chino*): China agradece al Representante Especial del Secretario General para Kosovo, Sr. Tanin, su exposición informativa. China da la bienvenida al Salón al Viceprimer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Dačić, para que se dirija al Consejo. También escuché con suma atención la declaración formulada por la Sra. Çitaku.

Actualmente, la situación de seguridad en la región de Kosovo es relativamente estable, aunque siguen existiendo factores complejos. China acoge con satisfacción la reanudación del diálogo de alto nivel entre Belgrado y Pristina desde agosto. Esperamos que las dos partes sigan comprometidas con la dirección general de un acuerdo político, sigan aplicando los acuerdos vigentes y aumenten gradualmente la confianza mutua a fin de crear condiciones favorables para el arreglo pacífico definitivo de las diferencias.

En el caso de las comunidades étnicas en Kosovo, la reconciliación y la coexistencia pacífica redundan en el interés fundamental de todos y satisfacen la necesidad de Kosovo y los países de la región de desarrollarse y prosperar. China espera que las partes pertinentes siempre antepongan el bienestar de sus pueblos, protejan de manera eficaz los derechos e intereses legítimos de todas las comunidades en Kosovo, se abstengan de acciones y retóricas que pudieran exacerbar la situación y salvaguardar la paz, el desarrollo y la estabilidad de los Balcanes.

La resolución 1244 (1999) sienta una base jurídica importante para resolver la cuestión de Kosovo. Todas las partes deberían respetar los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y buscar, a través del diálogo y las negociaciones, una solución que sea aceptable para todas las partes en el marco de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. China respeta la soberanía y la integridad territorial de Serbia. Entendemos la legítima preocupación del país por la cuestión de Kosovo y encomiamos sus esfuerzos por lograr un acuerdo político. El Consejo de Seguridad debería mantener su atención en la cuestión de Kosovo y seguir comprometido con la promoción de su solución adecuada.

China apoya a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), bajo el liderazgo del Representante Especial Tanin, en el desempeño de sus funciones de conformidad con sus mandatos y trabajando de manera constructiva con todas las partes. Esperamos que la UNMIK, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y la Fuerza de Kosovo trabajen en estrecha colaboración para desempeñar una función constructiva y positiva que ayude a mejorar gradualmente la situación sobre el terreno y lograr una pronta solución del problema de Kosovo.

Sr. Llorentty Solíz (Estado Plurinacional de Bolivia): Bolivia agradece al Representante Especial del Secretario General y jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, su exposición informativa. Asimismo, agradecemos al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Embajador Ivica Dačić, su intervención y a la Sra. Vlora Çitaku también su declaración.

Bolivia reitera su llamado al cumplimiento de la resolución 1244 (1999), incluido el pleno respeto de la integridad territorial, la soberanía y la independencia de la República de Serbia. En ese entendido, y en cumplimiento de la misma, Bolivia considera importante que las partes cumplan con los compromisos contraídos en las negociaciones auspiciadas por la Unión Europea. En este marco, los instamos a trabajar en favor de una solución pacífica a través del diálogo y en cumplimiento de la obligación de negociar, conforme lo estipula el derecho internacional.

En tal sentido, Bolivia alienta a las partes a cumplir con lo dispuesto hace más de cuatro años en el acuerdo de Bruselas sobre el establecimiento de la asociación o comunidad de municipios de mayoría serbia, a fin de garantizar la seguridad y los derechos humanos de los serbios en Kosovo y Metohija y solicitamos al Representante Especial que proceda a informar sobre el progreso de dicho acuerdo, que consideramos esencial para alcanzar un arreglo pacífico a largo plazo.

Bolivia valora los esfuerzos realizados por la Unión Europea y encomia la mediación de la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad a fin de que las partes pacten los pasos finales para la plena implementación del acuerdo judicial, lo cual demuestra la voluntad de avanzar en la implementación de los acuerdos existentes. En este entendido, el diálogo facilitado por la Unión Europea es propicio para generar la confianza mutua entre las partes.

Asimismo, encomiamos la iniciativa del Presidente Vučić de Serbia de emprender un diálogo interno en torno a la cuestión de Kosovo. De igual forma, encomiamos y reconocemos sus esfuerzos a fin de coordinar la institucionalización del proceso de diálogo y la formación de un grupo de trabajo conformado por miembros del Gobierno, la oposición, la sociedad civil e instituciones religiosas.

Bolivia valora la labor efectuada por la UNMIK, conforme a su mandato, en el marco de la resolución 1244 (1999). Los alentamos a continuar trabajando en el fomento de la confianza entre las partes, a recurrir a los buenos oficios para mitigar las tensiones, a utilizar los medios pacíficos para buscar soluciones consensuadas y a promover el diálogo político y el respeto de los derechos humanos en salvaguardia de la paz, conforme lo establece la Carta de las Naciones Unidas.

Bolivia encomia el trabajo de la UNMIK que continúa realizando a través de su participación junto con las autoridades municipales y los representantes de la comunidad de Kosovo para proteger los derechos de las comunidades, promover la reconciliación intercomunitaria, crear medidas de fomento de la confianza y facilitar el regreso de los desplazados internos, así como sus esfuerzos encaminados a la aprobación de la reglamentación normativa para el establecimiento de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación. En ese sentido, Bolivia valora la organización de la conferencia financiada por la UNMIK sobre las dificultades que supone identificar restos humanos, así como la producción del documental *Something Still Missing* para conmemorar el Día Internacional de las Víctimas de Desapariciones Forzadas.

Ponderamos el establecimiento del fondo fiduciario por parte del Secretario General para efectuar proyectos de asistencia comunitaria, destinados a beneficiar a las comunidades de las minorías romaní, egipcia y askalí, que fueron víctimas de envenenamiento por plomo a causa de su traslado a campamentos de desplazados internos al norte de la provincia de Kosovo. Alentamos a los Estados miembros a contribuir con dicho fondo.

Por último, exhortamos a los líderes políticos a que ejerzan prudencia en sus declaraciones públicas respecto al tribunal especial para Kosovo, o Salas Especializadas de Kosovo, absteniéndose de hacer aseveraciones que contengan una retórica belicosa o que enardecen los ánimos. Bolivia considera que el estado de derecho y su aplicación imparcial es esencial para combatir la impunidad. Las personas responsables de la comisión de crímenes de guerra deben hacerse responsables por

sus actos, sin importar su condición. Las víctimas, por supuesto, merecen justicia.

Sr. Fesko (Ucrania) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General para Kosovo, Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa. También doy las gracias al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, así como a la Sra. Vlora Çitaku, por sus exposiciones informativas.

Me complace subrayar que la situación de seguridad general en Kosovo durante el período sobre el que se informa se mantuvo estable y que las instituciones de Kosovo lograron mantener un entorno pacífico en un panorama político complejo. También fuimos testigos de algunos progresos en la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina, debido a los constantes esfuerzos de la Unión Europea para intensificar el diálogo político entre las partes. Ello significa que, a pesar de que hay una serie de desafíos, Belgrado y Pristina avanzan en la dirección correcta y adoptan medidas importantes para fortalecer la paz y la estabilidad en la región.

También demuestra que debemos reanudar los debates sobre el papel de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en las circunstancias actuales, y sobre las medidas del Consejo de Seguridad que son necesarias para promover el diálogo político, lograr la reconciliación que debería haberse alcanzado hace mucho tiempo y volver a fomentar la confianza entre comunidades. A la luz de la tendencia general actual, Ucrania respalda la idea de ampliar el período de presentación de informes a seis meses o incluso más, y examinar posibles opciones para reducir la estructura, el tamaño y las tareas de la UNMIK. Estamos seguros de que los recursos de las Naciones Unidas así liberados podrían aprovecharse mejor en otros lugares.

Confiamos en que podrán enfrentarse con éxito los desafíos actuales en el proceso de integración de la Unión Europea mediante la participación activa de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. Teniendo esto presente, consideramos que este es el momento adecuado para realizar un examen de la UNMIK a fin de proporcionar al Consejo opciones sobre la manera de mejorar la eficiencia de la Misión.

Celebramos las declaraciones más recientes del Presidente Vučić sobre el comienzo de una nueva fase del diálogo interno, cuyo resultado definiría las

relaciones entre Serbia y Kosovo. Abrigamos la esperanza de que este paso se traduzca en medidas que redunden en la normalización completa de las relaciones. Ucrania encomia la disposición de las partes de intensificar los esfuerzos para aplicar los acuerdos existentes.

A nuestro juicio, el cumplimiento del acuerdo sobre el establecimiento de la Asociación de municipios de mayoría serbia, el acuerdo sobre la libertad de circulación en Mitrovica y el acuerdo sobre la energía deberían figurar entre las principales prioridades. Valoramos sobremanera el papel de la Unión Europea en el proceso de normalización de las relaciones y la asistencia que presta a la hora de aplicar la agenda de reforma europea. A pesar de algunos problemas en este último ámbito durante el período sobre el que se informa, acogemos con beneplácito las consultas oficiales al más alto nivel celebradas aquí en Nueva York y en Bruselas. También merecen nuestra atención los esfuerzos constantes para aplicar de forma cabal el acuerdo judicial.

El próximo mes, Ucrania termina su mandato como miembro elegido del Consejo, y es probable que esta sea nuestra declaración final sobre esta cuestión. Quisiera aprovechar esta ocasión para subrayar una vez más que Ucrania sigue plenamente comprometida con la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina y la intensificación de la cooperación entre ambas partes en el camino hacia la integración europea, que es la verdadera clave para su estabilidad a largo plazo.

Sr. Tumysh (Kazajstán) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Sr. Zahir Tanin por su información actualizada sobre los acontecimientos recientes. También agradecemos al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Sra. Çitaku sus detalladas exposiciones informativas.

Apoyamos sin reservas los esfuerzos de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) para lograr la paz y la estabilidad en Kosovo. Celebramos la función de facilitación de la UNMIK para promover el diálogo entre las partes. Mi delegación también felicita a la dirección de la Unión Europea por haber acogido con éxito una reunión de alto nivel entre las dos partes en Bruselas el 31 de agosto, así como en paralelo a la Asamblea General en Nueva York en septiembre. Resultó muy prometedor que ambas partes acordaran concluir los pasos para aplicar el acuerdo judicial, con el objetivo de integrar a los magistrados y los fiscales del norte dominado por los serbios en el poder judicial de Kosovo. También constatamos

que se adoptan medidas constructivas para aplicar otros acuerdos existentes entre Belgrado y Pristina. Es buena noticia que el 21 de octubre, 40 jueces y 13 fiscales del norte dominado por los serbios se hayan integrado en el sistema judicial de Kosovo.

Kazajstán acoge con agrado la reciente decisión de Belgrado y Pristina de institucionalizar su proceso de diálogo con la participación de representantes del Gobierno, la oposición, la sociedad civil, los medios de comunicación y las organizaciones religiosas. Para que esta iniciativa tenga éxito, todas las partes interesadas deben impulsar y alentar medidas que promuevan las deliberaciones de los pueblos de Serbia y Kosovo, y convencer a la población local de Kosovo de que acepte sus resultados.

Es crucial mantenerse en comunicación con las partes y las comunidades, con precisión y en detalle, para que sepan cuáles son los tipos de beneficios económicos que obtiene la población local de Kosovo. Los residentes deben saber que el diálogo es la única forma de concretar una buena gobernanza, el estado de derecho y los derechos humanos, así como resolver los problemas del desempleo, la corrupción, la delincuencia organizada, la educación y la atención médica, entre otros. Todas esas actividades de divulgación contribuirán a obtener el apoyo que tanto necesitan.

Es muy importante que cualquier debate posterior al acuerdo sobre el establecimiento de la Asociación/Comunidad de municipios de mayoría serbia sea inclusivo, con la colaboración estrecha y activa de todos los interesados pertinentes, en primer lugar, la Unión Europea y las Naciones Unidas. La situación en Kosovo exige la atención constante del Consejo de Seguridad. Quedan pendientes una serie de cuestiones complejas y delicadas, como la falta de confianza entre las comunidades, el gran número de personas desaparecidas y la aplicación de una ley sobre el uso de los idiomas.

También reviste primordial importancia la protección de los grupos vulnerables y del patrimonio cultural de Kosovo. Aplicar de manera cabal las leyes sobre los idiomas para proteger a las comunidades no mayoritarias es crucial para garantizar la igualdad de derechos y preservar la diversidad cultural y el patrimonio tanto de Kosovo como de Serbia. Debe prestarse especial atención a la aplicación de la resolución 1325 (2000), relativa a la mujer y la paz y la seguridad, abordando la cuestión de la violencia sexual relacionada con los conflictos. Al respecto, hacemos un llamamiento a las autoridades de Kosovo para que retiren su decisión de abreviar el plazo para la verificación de los hechos relacionados con los

supervivientes de violencia sexual relacionada con los conflictos, y pedimos que las víctimas se reintegren en la sociedad, gocen de empoderamiento social y reciban apoyo psicológico.

También deberá abordarse la cuestión del retorno de los refugiados y las personas desplazadas, así como su reasentamiento. Con una población joven en rápido crecimiento en Kosovo, también es preciso aplicar la resolución 2250 (2015), relativa a la juventud y la paz y la seguridad, y brindar pleno respaldo a la encomiable participación de los jóvenes de todos los orígenes étnicos para promover la reconciliación. Por tanto, los avances en la normalización de las relaciones entre Serbia y Kosovo siguen siendo primordiales para ambas partes, así como para la Unión Europea y los Balcanes occidentales en su conjunto.

Por último, solo se logrará la estabilidad si las partes acatan los acuerdos que eviten la retórica nacionalista y de provocación y se centran en promover la reconciliación entre comunidades y la mediación, así como en seguir el camino de la confianza, las medidas de fomento de la confianza, la consolidación de la paz y la prevención de conflictos en Kosovo.

Sr. Moustafa (Egipto) (*habla en árabe*): Para comenzar, deseo expresar mi gratitud al Representante Especial del Secretario General para Kosovo, Sr. Zahir Tanin, por su exhaustiva exposición informativa sobre la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones en Kosovo (UNMIK). Le deseamos mucho éxito. También agradecemos al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Sra. Vlora Çitaku sus declaraciones.

Egipto acoge con beneplácito los importantes acontecimientos políticos significativos que han tenido lugar en Kosovo, incluida la elección del Presidente del Parlamento y la formación de un nuevo Gobierno, que ha puesto fin al estancamiento existente en el país desde las elecciones legislativas de junio. Egipto hace un llamamiento al nuevo Gobierno para que siga sacando provecho de los esfuerzos realizados en relación con la reforma y de los progresos alcanzados en muchos ámbitos, entre ellos el estado de derecho y el desarrollo económico, mediante la adopción de políticas que generen empleo y mejoren el clima para las inversiones en el país.

Egipto espera que el Gobierno comience a ocuparse de una serie de cuestiones urgentes, incluidas la demarcación de la frontera con Montenegro, la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina y los asuntos relativos al fortalecimiento de la integración en las

instituciones europeas, todo lo cual tendrá un efecto positivo para la paz y la seguridad no solo en Kosovo, sino también en toda la región de los Balcanes occidentales.

Acogemos con beneplácito el diálogo constante a nivel presidencial que se ha celebrado entre Belgrado y Pristina en Bruselas y que también se mantuvo paralelamente al debate general de alto nivel de la Asamblea General. Egipto reafirma el hecho de que las conversaciones de alto nivel y las facilitadas entre las dos partes por la Unión Europea siguen siendo la forma más adecuada de resolver de manera pacífica todas las cuestiones pendientes. En ese sentido, encomiamos la mención que se hace en el informe (S/2017/911) a la conciencia cada vez mayor que han tomado las dos partes principales en lo que respecta a la importancia que tiene fortalecer el diálogo. Acogemos con satisfacción el acuerdo alcanzado tras las consultas celebradas en Bruselas el 31 de agosto en relación a las medidas más recientes para la implementación del acuerdo sobre las cuestiones judiciales. Solicitamos la aplicación plena e inmediata de ese acuerdo y de todos los acuerdos previos alcanzados entre 2013 y 2015.

Egipto siempre ha instado a abstenerse del discurso incendiario y de incitación al odio, que atiza aún más las luchas internas. Por lo tanto, hemos instado a ambas partes a hacer gala de la mayor moderación y a evitar toda iniciativa unilateral que pueda aumentar las tensiones. La amplia participación de los serbokosovares en las recientes elecciones nos da motivos para tener optimismo y aumenta la posibilidad de su participación en los procesos políticos.

Para concluir, estamos convencidos de la necesidad de que Belgrado y Pristina saquen provecho de los esfuerzos que realizan mancomunadamente para superar sus diferencias y encontrar soluciones consensuadas, justas y duraderas en aras de la paz y la estabilidad de la región, así como para la coexistencia pacífica de todos los integrantes de la sociedad. También consideramos que es preciso acelerar la integración regional en las instituciones europeas para garantizar sus repercusiones positivas en la estabilidad de Kosovo y la región.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Italia.

En primer lugar, deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa, así como al Ministro Dačić y a la Embajadora Çitaku por sus declaraciones constructivas.

Italia está vinculada a Kosovo y Serbia por lazos de amistad de larga data y también apoya desde hace mucho tiempo el camino que los países de los Balcanes occidentales han decidido seguir hacia la Unión Europea. La integración en la Unión Europea es la clave para la paz duradera y el desarrollo de toda la región. Italia seguirá promoviendo la integración regional tomando como base los resultados de la Cumbre de los Balcanes Occidentales celebrada en Trieste en julio, cuando presidimos el proceso de Berlín.

La normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina sigue siendo crucial. Encomiamos a Belgrado y Pristina por reanudar el diálogo facilitado por la Unión Europea a nivel presidencial y celebramos su determinación de abrir una nueva fase de ese diálogo. Instamos a ambas partes a aprovechar esa oportunidad para avanzar de manera constante hacia la normalización de sus relaciones. También acogemos con beneplácito la decisión del Presidente de Serbia de iniciar un diálogo interno con el objetivo de definir una política sobre Kosovo que sea general, integral y esté ampliamente aceptada, y en la que participen todas las partes interesadas posibles. Acogemos con beneplácito la formación de un nuevo Gobierno en Pristina y esperamos con interés la celebración libre e imparcial de una segunda vuelta de elecciones municipales el 19 de noviembre.

Exhortamos al nuevo Gobierno a intensificar sus esfuerzos para avanzar con respecto a las reformas que el país tanto necesita. Entre las medidas más urgentes que es preciso adoptar se incluyen la ratificación del acuerdo sobre la demarcación de la frontera con Montenegro y el establecimiento de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia. El estado de derecho, la justicia y la lucha contra la corrupción también deberían seguir figurando en un lugar prioritario en el programa de trabajo del Gobierno. También hacemos hincapié en la importancia de que todas las partes garanticen la plena cooperación con las Salas Especializadas. Encomiamos y apoyamos la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo y de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y reafirmamos nuestra contribución a la Fuerza de Kosovo.

Consciente de las numerosas dificultades que aún es preciso vencer y teniendo en cuenta los progresos realizados en los últimos años, Italia continuará prestando asistencia a Kosovo. Desde esa perspectiva, estamos dispuestos a debatir sobre el futuro de la presencia de las Naciones Unidas en el país, presencia que deberá adaptarse a las necesidades actuales en coordinación

con los demás agentes internacionales que actúan en Kosovo, y estar en consonancia con un examen más amplio de las operaciones de mantenimiento de la paz. Por lo tanto, esperamos con interés las recomendaciones del Secretario General a ese respecto. También estamos dispuestos a considerar la prórroga de este período de presentación de informes en consonancia con la evolución de la situación sobre el terreno.

Para concluir, exhorto a ambas partes a abstenerse del discurso arraigado en el pasado y a centrar su

energía y atención en el futuro de la relación. Tanto en el plano internacional como bilateral y como miembro de la Unión Europea, Italia seguirá haciendo lo que le corresponde para facilitar el diálogo y fomentar la confianza mutua.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

No hay más oradores inscritos en la lista.

Se levanta la sesión a la 13.20 horas.